

**MARTÍNEZ GUIRAO, J.E.; TÉLLEZ, A.; Y SANFÉLIX, J. (2019).
DECONSTRUYENDO LA MASCULINIDAD. CULTURA, GÉNERO E
IDENTIDAD. VALENCIA: TIRANT LO BLANCH (327 pgs.)**

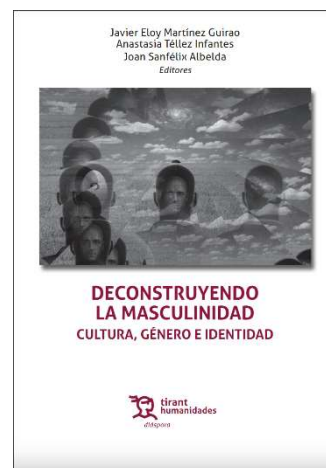
Luis Álvarez Munárriz. Universidad de Murcia.

Recibido: 6-4-2020

Aceptado: 23-7-2020

RESEÑA

El abordaje científico de la identidad de género exigida a los biológicamente considerados varones es una necesidad para la cual este libro se postula, aportando un particular grano de arena en un enmarañado y joven campo de estudio donde conviven e interactúan diferentes disciplinas. *Deconstruyendo la Masculinidad. Cultura, Género e Identidad*¹ es un libro publicado en 2019 por la editorial Tirant Lo Blanch, y coordinado por Javier Eloy Martínez Guirao, Anastasia Téllez y Joan Sanfélix Albelda, está compuesto por 16 capítulos, donde participan 19 personas de ambas partes del Atlántico expertas en igualdad de género y masculinidades.



Una de las principales características destacables de esta recopilación es, además de su interdisciplinariedad, con una predominancia socioantropológica, la capacidad para descubrir a los lectores del texto todo un abanico de lógicas intrínsecas en la construcción, reproducción y despliegue del modelo tradicional de masculinidad y sus contradicciones, siempre desde una visión crítica de género. Es un libro que habla de cómo las sociedades configuran a sus hombres, las expectativas que depositan sobre ellos, las estructuras que todo esto dibuja y finalmente los efectos en la experiencia vital masculina y en el despliegue de la violencia y la lucha por el poder patriarcal.

Otra característica sugerente del trabajo es la presencia de autores de países hispanófonos con diferentes realidades en sus órdenes de género, lo que, por tanto, nos facilita al mismo tiempo una perspectiva comparativa entre diferentes mundos que aún así pueden

¹ <https://editorial.tirant.com/es/libro/deconstruyendo-la-masculinidad-cultura-genero-e-identidad-javier-eloy-martinez-guirao-9788417706296>

reducirse a una misma dinámica intrínseca y propia de los códigos de la masculinidad patriarcal que se resiste a desaparecer.

Por empezar, señalando algunas de las ideas más interesantes presentes en este libro, es destacable, por ejemplo, el enfoque jurídico y criminológico (con perspectiva de género) que aportan autores como Octavio Salazar, Carmelo Hernández y Pablo Cuéllar.

El primero, centra su mirada en la ciudadanía y el sistema constitucional español, dejándose atravesar por los aportes del feminismo y poniendo sobre la mesa interesantes debates y reflexiones sobre el poder, el Estado, el patriarcado, etc. Por su parte, los otros dos autores mencionados abordan la siempre necesaria y nunca exenta de polémica cuestión de la intervención psicocriminológica con hombres, partiendo de sus experiencias y conocimiento profesional, y explicitando realidades bastante desconocidas para el público general.

Como se observa, el libro se va entretejiendo a través de capítulos independientes pero que guardan una coherencia que hilvana lo estructural con lo práctico, que va y viene de lo micro a lo macro, por ejemplo, como era este último caso, con la intervención última en una de las manifestaciones más extremas y aberrantes de la dominación masculina; la violencia contra las mujeres que, como bien es sabido, es un problema de los hombres que sufren fundamentalmente éstas.

En esta misma línea se encuentra un enfoque que focaliza su mirada en el mundo de las parejas heterosexuales donde se ejercen esas formas de violencia. Antonio Llorens analiza teóricamente y propone algunos conceptos que nos ayudan a situarnos en esta realidad particular y que tiene mucho que ver con los denominados “micromachismos”, llegando incluso a esbozar algunas ideas sobre la cuestión de los efectos sobre niñas y niños que experimentan estas situaciones.

Volviendo a lo macro, el filósofo Iván Sambade, ofrece un excelente repaso sobre las teorías y las polémicas en torno al par masculinidad-violencia, retornándonos al mundo de la testosterona y a todo un debate científico (no sabemos si a veces ideológico) sobre los condicionantes y/o determinantes que nos conducen a una realidad innegable en el ejercicio mayoritario de la(s) violencia(s) de todo tipo por parte de los varones en la gran mayoría de las culturas conocidas, especialmente en los países occidentales. Sin embargo, la visión del autor, a pesar de estas realidades es explícitamente crítica con las lecturas esencialistas o reduccionistas (biologicistas) que intentan explicar el par desde la práctica negación de lo social.

Desde enfoques más socioantropológicos encontramos a diversos autores que van a aportar reflexiones, estudios y profundizaciones específicas en ámbitos a veces poco

conocidos o abordados en relación con la masculinidad.

Norma Fuller, profesora peruana, escribe sobre algo tan sugerente como la constitución de la masculinidad en el grupo de pares de chicos en hábitats urbanos en Perú. Ya no se trata solo de la cuestión de la grupalidad, la presión que ejerce, la camaradería, etc., sino de cómo a través del lenguaje se van articulando determinadas formas que reproducen un modelo particular de masculinidad.

En ese mismo contexto, aunque de un modo más general, el profesor Joan Sanfélix aporta su visión sobre cómo el grupo de iguales funciona como un dispositivo paradigmático en esa misma línea, es decir, cómo en última instancia los códigos de masculinidad tienden a intensificarse dentro de este tipo de grupos, siendo este finalmente el mecanismo articulador quizás más potente en cuanto a reproducción de la identidad masculina en formato tradicional en la actualidad.

De alguna manera se encuentra cierta relación o continuidad con estos dos últimos capítulos en las aportaciones de Klaudio Duarte y Francisco Farías, quienes analizan a varones jóvenes estudiantes de liceos municipales en Chile en relación con sus procesos de transformación en hombres adultos en clave patriarcal.

Anastasia Téllez y Javier Eloy Martínez Guirao, en sus respectivos capítulos, nos retornan sobre elementos centrales en la articulación de la masculinidad; la corporalidad abordada por el profesor de la Universidad de Murcia y las lógicas de los espacios públicos y privados-domésticos en materia de identidad masculina que analiza la antropóloga de la Universidad Miguel Hernández de Elche. Sin lugar a dudas, dos aspectos relevantes para comprender las dinámicas de la hombría contemporánea que se concretan en realidades tan ineludibles de enfrentar como el desempleo masculino (crisis de la función proveedora en el capitalismo actual), el momento y la vivencia de la jubilación y todos los elementos que entran en juego en la construcción físico-simbólica de una corporalidad determinada; riesgo, salud, dolor, etc.

Si en estos capítulos vamos viendo temas relativamente dispares pero con un nexo común, la dinámica del libro nos sigue sorprendiendo apartado tras apartado, adentrándose en espacios a veces impensables en los análisis de la masculinidad como por ejemplo los procesos de exclusión social, pobreza, etc. Este es el caso del capítulo de los profesores de la Universidad Pablo Olavide de Sevilla, Juan Blanco, Guadalupe Cordero y Jose María Valcuende del Río quienes desde la intervención social abordan con una sugerente metodología los problemas del *sinhogarismo* con rostro masculinizado y con una particular génesis que se sostiene sobre los pilares de los mandatos de la masculinidad tradicional-

hegemónica.

El profesor de la Universidad de Valencia, Jorge Cascales, analiza por su parte la relación entre el modelo de familia tradicional y todas sus dinámicas internas con la masculinidad, una vez más un par indisociable. Emergen aquí ideas vinculadas nuevamente con la separación de espacios, la función proveedora, etc., tan recurrentes en la literatura sobre la identidad masculina pero que aún siguen estando muy presentes, y por tanto tan necesarias de analizar y criticar.

Continuando con el esbozo del contenido de este excelente compendio sobre la masculinidad, sorprende gratamente en la lectura de este trabajo el fascinante abordaje que realiza Juan José Tamayo sobre la relación entre los dioses, la religión y la masculinidad sagrada. Probablemente uno de los capítulos más destacables en el conjunto del texto, no por desmerecer al resto, sino por aportar una visión particular pocas veces presente y que, además, nos retorna sobre espacios necesarios de penetrar para una mejor comprensión de las lógicas patriarcales y por ende masculinas.

Por último, en este sucinto repaso de los capítulos que conforman el libro, Julio César González, de la Universidad de La Habana, nos habla sobre los estudios de masculinidades en Latinoamérica, territorio con importante tradición en este emergente (sub)campo de los estudios de género donde se mencionan autores destacables y ya casi “clásicos” en este ámbito. Jorge García Marín, de la Universidad de Santiago de Compostela, aporta una visión más actual en relación con el uso de las redes sociales entre la gente joven en Galicia, una realidad contemporánea que reclama de su interpretación para mejorar nuestra comprensión sobre lo que ya está pasando y lo que viene en materia de configuración de la masculinidad. Finalmente, el mexicano Rafael Montesinos profundiza en otra cuestión sugerente, sin duda, como la violencia en el contexto de las universidades mexicanas.

En definitiva, y como se habrá podido comprobar, todo un elenco de posibilidades narrativas para descubrir algunos de los elementos más relevantes en el estudio de las masculinidades en la actualidad. El texto nos va a facilitar un conocimiento complejo y completo sobre conceptos, autores y discursos clásicos y emergentes en materia del estudio de las masculinidades.

Sin duda que esta compilación tiene toda la potencialidad para convertirse en un nuevo manual de referencia global en materia de diferentes aspectos en el ámbito de los estudios de masculinidades.